

## EL “CAMINO DE PARETO”

El monte Figogna, en el Valle de Polcevera (m. 804 s.m.), fue santificado por la visita de María a un campesino del lugar, Benedetto Pareto, el 29 de agosto de 1490. Una visita, para un mandato de lo Alto que hace de un pobre campesino sin grandes motivaciones el protagonista de una Aventura aún no concluida.

Su experiencia de iniciación recalca y repropone las etapas de toda existencia cristiana adulta y madura. Por esto **el “camino de Pareto” puede llegar a ser típico de todo cristiano** que no se contenta con una fe vivida por costumbre, rutinaria y sin motivaciones.

La Virgen invita a un pobre hombre a “construir”, en una época de grandes dificultades para la cristiandad. La respuesta, primera problemática y contrariada, después decidida y feliz, **se vuelve un inicio de reforma** evangélica personal, familiar y colectiva.

También hoy María quiere comprometer a “construir santuarios” a cada parroquiano, a cada devoto, y esto se transforma en una **propuesta fuerte de fe precisa, madura, motivada, que devuelve a cada uno a su ambiente de vida como “responsable”** de algo bello y grande.

“La vivencia espiritual de Benedetto Pareto, si la leemos con los ojos penetrantes de la fe, nos puede ayudar, en su desarmante simplicidad, a captar y profundizar algunos aspectos de esta realidad de gracia a la cual pertenecemos y que reclama ser por nosotros más conocida, amada y vivida”

Dionigi, Card. Tettamanzi, arzobispo de Génova

### ¿DE QUE SE TRATA?

Es una experiencia espiritual en sintonía con la del primer peregrino-vidente, Benedetto Pareto, que nos puede volver a proponer el abc de la fe de cada cristiano, según este esquema:

- EL ENCUENTRO de lo divino con lo humano en un tiempo de secularismo.
- La PROPUESTA – LLAMADA divina a cada hombre: ser con Él un “CONSTRUCTOR” del Reino de Dios
- El MIEDO inicial del hombre frente a una propuesta que parece desproporcionada a sus fuerzas
- La CERTEZA de la GRACIA que garantiza al hombre débil e incapaz que no está solo
- La CRISIS frente a las objeciones, incomprensiones, persecuciones... por parte del propio ambiente
- La CURACION de los miedos, de los límites, del pecado de infidelidad y el VOLVER a proponer la consigna a un pecador desobediente
- El COMPROMISO feliz y gozoso para la “construcción” común. Dones diversos juntos para un único y fascinante proyecto.

Una experiencia fuerte de redescubrimiento de cuanto es fundamental en la vida.

- **1ª. Etapa “Soy yo, no temas!”**

**“Benedetto, acércate a mí y no temas  
que yo soy la Madre de Jesucristo”**

También tú estás llamado a “tener a María contigo, acercándote a Ella” Este lugar suyo ha surgido para esto, para que tú puedas “estar con Ella y Ella contigo”. El hombre, desde siempre ha tenido una inmensa nostalgia de cielo: evidentemente Alguien la había puesto en su corazón, como un ADN constitutivo. Sin embargo cada vez que lo divino se ha hecho entrever... asombro, miedo, susto han sido las primeras reacciones. ¿Quizá es mejor vivir independiente, como si Dios no existiera? Muchos intentan este camino: es entonces cuando se pierden y se van a buscar un poco de sentido a sus vidas quién sabe a dónde.

En este día se nos dice: “Acércate. No tengas miedo. Lo divino, por gracia de Dios, te es cercano. Es tu hábitat originario: ¡sólo aquí ESTARÁS BIEN! Acércate a María... tenla contigo... Ella está “llena de lo divino” te llevará a la paz

**Oremos** por todas las familias que han caído en el secularismo y que de hecho han excluido de sus vidas la presencia de Dios y han perdido de ese modo su identidad más profunda. Roguemos par que dejen entrar a María: Ella les llevará nuevamente a Jesús

- **2ª. Etapa: “Vayan... anuncien... enseñen... sanen... resucite... construyan el Reino”**

**“¿Sabes lo que yo quiero?” Que tú hagas fabricar  
una capilla a mi nombre en este lugar”**

¿Estás llamado a construir la iglesia, lo piensas? Como fue llamado Francisco de Asís, Benedetto Pareto, muchos otros... hoy te toca a ti. Acepta el compromiso que María, la Iglesia, tu Obispo te proponen. Hazte “misionero”, reconstructor de iglesias, de “santuarios para nuestro Dios” en tu conciencia, en tu familia, en tu ambiente de vida. Participa en la tarea misionera de tu parroquia y de tu diócesis.

**Recemos** para que todos los cristianos de nuestra iglesia que está en Rosario y ante todo nosotros, nos dejemos comprometer en la tarea misionera.

- **3ª. Etapa “¿Pero cómo es posible?”**

**“Yo estoy dispuesto a hacer todo lo que me  
mandas, pero soy tan pobre...”**

Asume tus pobreza más profundas, no tengas miedo: hay un Dios-Padre que es más grande que tus miserias. Cuidado con decir soy pecador sin creerlo. Dios te ha soñado para las alturas. Reconsidera tu vida según la vocación recibida: ¡sí tú eres un pobrecito pero, con El capaz de cosas grandes!

**Oremos** por la conversión de quien ha dejado la casa del Padre y por la nuestra, que somos de la “casa” pero a menudo estamos en casa sin amor, sin los sentimientos del Padre.

- **4ª. Etapa “¡Estaré con ustedes todos los días hasta el fin!”**

**“No temas por esto, serás socorrido y ayudado de todas partes, haz lo que te digo, darás comienzo enseguida a los cimientos que no te faltará nada de lo necesario”**

¡Cuánta gente se ha comprometido en esta maravillosa aventura! Quizá también tus antepasados, miembros de tu familia... Fe, fatiga y amor: la mezcla de toda construcción de Dios.

No desprecies el poner también tú de tu parte para continuar será también material de la “construcción” ¿Ya lo has hecho? Hazlo con generosidad, también para que la Guardia del nuevo milenio sea siempre más “tuya” ¿Haz pensado que podrías ser en tu ambiente un constructor? Quizá ya lo eres: renueva el propósito y el coraje. Quizá no. Entonces escucha esta propuesta: busca al menos dos o tres personas en tu ambiente, pregúntales si quieren intentar contigo vivir el Evangelio con coherencia, rezar juntos y testimoniar a todos la fuerza del Evangelio. Así lo hizo Benedetto Pareto tras la indicación de María. Quieres hacer tú, así un “Grupo de la Guardia” Dos o más... con Ella... para “construir santuarios en tu ambiente”...

**Oremos** por el trabajo en nuestra ciudad y en nuestra patria: para que todos encuentren su lugar en la construcción del bien común. Por toda la gente que está trabajando en La Guardia: para que María deje “huellas” en sus vidas

- **5ª. Etapa “Vino a los suyos y los suyos no lo recibieron”**

**Escuchando su mujer esto, lo reprendió y disuadió, diciéndole: “hasta ahora has sido considerado por todos como un hombre simple, y desde ahora serás considerado tonto y loco”**

La experiencia del rechazo – por otra parte prevista y honestamente preanunciada por Jesús – hace sufrir siempre. El “construir” siendo pocos, en minoría, exige coraje y determinación de fe. No hay fe cristiana sin cruz, no hay construcción del bien que no pase por la incompreensión y el rechazo. Pero ¡qué hermoso cuando tu primer colaborador será quizá aquél que más te ha obstaculizado! ¡Basta de cristianos quejosos! ¡Basta de cristianos que viven lamentándose! ¡Basta de cristianos que ven sólo dificultades! ¡Estos cristianos demuelen incluso lo que hay, en vez de construir!

**Recemos** por la unidad de los cristianos de nuestra comunidad sobre la base de ideales altos, con objetivos de justicia, de solidaridad, de paz: para que el mundo crea

- **6ª. Etapa “¿A quién iremos, Señor? Tú solo tienes palabras de vida”**

**“y fue arrepentido y dijo: “Oh Virgen María Santísima, dame la gracia que me sane, haré cuanto te he prometido Te levantarás y estarás sano y harás cuanto te he dicho y serás ayudado y socorrido por todos para esta empresa”**

Dios no se da por vencido: propone nuevamente un mandato a un moribundo. El miedo de Pareto, su rechazo pusilánime son sanados por la intervención de María. Sanado el corazón, retomadas las fuerzas y aún más fuerte la fe. Feliz culpa: será siempre más claro el amor de Dios y se hará cargo de la posible debilidad de quien quiera darle una mano. No hay que temer: es un Dios que vence asumiendo nuestra debilidad superada por la fe en Él. Para que nadie tenga de qué gloriarse.

**Recemos** para que en nuestra comunidad de fe haya un lugar para todos, para que también los “últimos” vuelvan a ser los “primeros”.

- **7ª Etapa: “Y comenzó la fiesta”**

**“... y enseguida curado y sanado como si no se hubiera caído se levantó y dio inicio a dicha construcción y se hizo la capilla con el concurso de mucha gente y hasta el día de hoy es grande la afluencia de población y la devoción por la gracia de Dios y la Beata Virgen se va multiplicando...”**

Después de la fatiga motivada por el Amor, después de las objeciones, de los rechazos... finalmente la fiesta de una primera construcción ha terminado. Es pequeña, poco más que simbólica, pero ya es “santuario de Dios con el hombre” Dios encuentra a sus hijos solidarios con el bien, los hijos encuentran a Dios que los visita con María y quiere caminar con ellos. ¿No es esto suficiente para la fiesta?